



MIRADAS,
ENCUENTROS Y CRÍTICAS
ANTROPOLÓGICAS

Aitzpea Leizaola, Jone Miren Hernández
(Coordinadoras)

CONFIGURACIÓN DE REDES MIGRATORIAS EN TORNO AL DISCURSO DE LA INTERCULTURALIDAD

LAURA SELENE MATEOS CORTÉS

INTRODUCCIÓN

En esta ponencia se analiza la forma en que se configuran y/o articulan las redes sociales y educativas existentes entre actores que participan en un novedoso proceso de migración discursiva en el campo intercultural. En el primer apartado se presenta la problemática a estudiar, en el segundo se analiza cómo las redes académicas y políticas se apropian del discurso de la interculturalidad adoptando categorías vinculadas al proceso de transferencia de conocimientos, las cuales nos permiten visualizar la heterogeneidad de significaciones de lo intercultural en actores pertenecientes a dos instituciones mexicanas: la Secretaría de Educación de Veracruz (SEV) y la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI). Finalmente, distinguimos el carácter transnacional del discurso intercultural.

1. ELEMENTOS QUE ESTABLECEN REDES EN TORNO AL DISCURSO DE LA INTERCULTURALIDAD

La interculturalidad es un término construido histórica y contextualmente (Fornet-Betancourt, 2004). Es utilizado en programas, prácticas y políticas educativas, llegándose a convertirse en un comodín para los discursos políticos de moda (Cavalcanti-Schiel, 2007). “Así se instala la polisemia de la interculturalidad, que se constituye en un campo de fuerzas políticas, en la que los diferentes actores -ya sea como aliados estratégicos o protagonistas antagonicos- se encuentran construyendo sus sentidos y prácticas” (Coronado Malagón, 2006: 215).

El desafío que enfrentan los estudios interculturales es que continuamente se confunde lo que desde un punto de vista meta-empírico se quiere entender por educación intercultural y lo que instituciones y actores llaman intercultural. Para analizar distintos

significados de la interculturalidad, partimos de un enfoque de redes transnacionales, que permite visualizar la forma en que los distintos actores se articulan en redes en torno a los distintos significados de lo intercultural. Los elementos que conforman las redes estudiadas son: nodos, conexiones y desconexiones, flujos, estructuras y espacios (Barnes, Reilly y Pisan, 2007).

Dentro del enfoque de redes transnacionales “un nodo es un actor o punto de inflexión que, cuando se conecta con otros nodos forma una red.” (Barnes, Reilly y Pisan, 2007: 66). Los nodos de la red estudiada son los puntos en los que convergen cada uno de los discursos. Las conexiones y desconexiones que se realizan entre los nodos se determinan por el contexto y por las habilidades que tienen sus miembros para construir y realizar vínculos, i.e. su “capital conectivo” (Barnes, Reilly y Pisan, 2007: 70). Además, pueden llegar a ser desiguales debido al papel y la posición que ocupan dentro de la red los sujetos, y caracterizarse por ser tanto formales como informales e institucionales.

Los flujos están formados por los movimientos de información, teorías, ideas, discursos y definiciones de lo intercultural. Éstos se generan entre los vínculos de los nodos y se caracterizan por unir a las redes e incluso porque pueden convertirse en la razón de ser de la red. En ellos se generan relaciones desiguales y unidireccionales, y como resultado de esas relaciones se pueden fortalecer, crear y/o recrear dependencias entre cada una de las redes.

Lo que determina la estructura de la red es su forma y su proceso. La forma se concibe como el esquema que crean los nodos y los vínculos; puede ser “jerárquica, vertical, horizontal, libre, distribuida o centralizada” (Barnes, Reilly y Pisan, 2007: 73). En el estudio, la red adquiere una forma vertical debido a que representa la trayectoria seguida del discurso intercultural hasta llegar a los grupos analizados. El proceso, en cambio, lo constituyen “las actividades llevadas a cabo ya sea dentro de la red o por medio de la activación de la red para alcanzar su objetivo” (Barnes, Reilly y Pisan, 2007: 73). Incluyen tanto las actividades internas realizadas por los miembros de la red, como las externas destinadas a generar un impacto social o político.

El espacio de la red se llega a establecer por sus límites y su lugar geográfico, pero es difícil determinar dónde empieza, dónde acaba y dónde se adscribe la red, ya que una de sus características es su falta de lugar. Sin embargo, los procesos y/o actividades realizadas tanto al interior como al exterior de la red son las que crean el espacio, debido a que sus miembros a través de los flujos de información determinan fronteras o límites. En este estudio se deja de lado la idea de que las redes se constituyen en un territorio o lugar geográfico y se reconoce que éstas pueden redefinir y reestructurar su espacio en base a cuestiones políticas, económicas y socioculturales, no sólo geográfica o territorialmente.

Con la ayuda de estos elementos se identifican las estructuras subyacentes a los discursos, el diagrama de las relaciones (Lomnitz, 1994) que se efectúan para definir, teorizar y practicar lo intercultural. También nos posibilitan entender las trayectorias en las que se crean los intercambios, definiciones y significaciones de lo intercultural.

2. EL PROCESO DE TRANSFERENCIA DE SIGNIFICACIONES

Para explicar por qué existen diferentes formas de entender la interculturalidad adaptamos cinco categorías heurísticas que nos permiten visualizar el proceso por el que pasan los discursos de la interculturalidad para posteriormente ser resignificados a contextos institucionales o educativos.

2.1. El punto de partida: la divergencia cultural inicial

En cualquier transferencia existe el que tiene la autoridad para nombrar las cosas y el que se convierte en receptor o espectador. En esa dinámica los involucrados constantemente cambian de rol, el demandante se convierte en demandado y a la inversa, generando una “divergencia cultural” (Charle, 2006: 176).

En nuestro estudio esa divergencia cultural se encuentra creada por aquellos aspectos que separan a los grupos estudiados, como son las instituciones a las que pertenecen, sus itinerarios formativos y las formas de aproximarse a la interculturalidad. La diversidad de

opiniones y significaciones respecto a lo que es o no intercultural responde a cuestiones políticas, pero también a subjetividades. La categoría trata de mostrar la pluralidad de elementos y desniveles políticos, culturales y académicos que llegan a conformar tendencias de diferenciación discursiva entre los sujetos que participan en el discurso de la interculturalidad.

A modo de ejemplo, presentamos los dos nodos y/o grupos de actores de nuestro estudio. El primer nodo está formado por personas que tienen una gran trayectoria académica y cuentan con un prestigio institucional (denominados aquí ideólogos) y planeadores de cursos y diplomados en diversidad cultural y por los maestros de una de las cuatro sedes de la UVI¹ (sede Selvas).

El segundo nodo se encuentran asesores técnicos pedagógicos (ATP's) pertenecientes al Sistema de Educación Indígena, administrativos de la Dirección de Educación Indígena, maestros normalistas, ideólogos y funcionarios de la misma SEV. Respecto a las características generales de los nodos, el primero se dedica a la formación, investigación y difusión en torno a la educación intercultural a nivel superior. El segundo, promueve una educación que satisfaga la equidad y las necesidades básicas de aprendizaje de los niños indígenas adoptando el enfoque intercultural bilingüe en el nivel de educación básica.

Los miembros del nodo de la UVI tienen un itinerario formativo heterogéneo, existen pedagogos, agrónomos, veterinarios, comunicólogos, sociólogos, filósofos, lingüistas, antropólogos; con distintas especialidades y grados académicos, algunos de ellos son hablantes de alguna lengua indígena y viven tanto en zonas urbanas como rurales. Los miembros del nodo de la SEV también se caracterizan por un itinerario formativo diverso, en el se encuentran licenciados en educación primaria, educación preescolar, educación especial y en antropología social; cuentan con diferentes especialidades y grados académicos, algunos de ellos son hablantes de alguna lengua indígena y radican en zonas tanto rurales como urbanas. En general, los miembros de ambos nodos se han acercado al discurso interculturalidad por cuestiones académicas, institucionales,

¹ Cfr. <http://www.uv.mx/uvi/universidad/sedes.html>

políticas o personales; sin embargo destacamos que la mayoría de ellos coinciden en una aproximación accidental, por cambio disciplinario o por necesidad profesional.

La diversidad cultural visualiza el contexto en el cual los sujetos producen y reproducen los discursos y muestra los elementos que llegan a influir en el proceso de transferencia como son los roles sociales, valores e ideologías; elementos todos ellos que conforman el modelo cultural interno de los sujetos.

2.2. Modelo cultural interno

En el proceso de transferencia existe una etapa en la que reconocemos lo que nos es propio o ajeno. En ese momento podemos desencadenar reacciones de resistencia que evitan el proceso de transferencia, pero que reafirman la identidad. Ese elemento que puede convertirse en resistencia lo constituye el modelo cultural interno, el cual remite a la tradición de conocimiento que guía a los miembros de las redes, es la forma de pensar con la que se identifican.

Aquí, ese modelo queda representado por aquellas reflexiones que los miembros de las redes establecen como punto de referencia para reproducir o explicarse la interculturalidad. Por ejemplo, el pensamiento indigenista en el contexto mexicano es un referente clave en el proceso de significación de la interculturalidad. Los actores para explicarla recurren a aspectos relacionados con lo indígena, porque en ellos prevalece la idea de que la interculturalidad es exclusiva de indígenas.

2.3. Intermediarios

Los sujetos o miembros de los nodos de una red juegan distintos roles. Sin embargo, para aclarar quiénes son los intermediarios y el papel que juegan en el proceso de transferencia distinguimos a los sujetos emisores y receptores de discursos. Denominamos emisores a los sujetos que tienen la autoridad o el poder de teorizar acerca de la interculturalidad, mientras que los destinatarios son aquellos que acogen esa teorización. En el primero ubicamos a los protagonistas

intelectuales o ideólogos principales de la interculturalidad. El segundo lo conforman aquellos que reciben esa teorización, por ejemplo, los ATP's, los maestros de las escuelas Normales o los profesores de la UVI Selvas.

Los intermediarios, en cambio, son aquellos sujetos que obtienen la teorización de los emisores y la ofrecen a los receptores realizando un proceso de traducción. “Los intermediarios juegan tres papeles: primero, importan o exportan conocimiento, nociones y métodos; segundo, enseñan o transmiten tal conocimiento, nociones y métodos (...) finalmente, adoptan las nociones y métodos a la cultura local para asegurarse una implantación fructífera y duradera” (Charle, 2006: 177). Aquí ubicamos a los instructores de diplomados y cursos en diversidad cultural, los cuales brindan de herramientas teórico-conceptuales a los que se adentran a la interculturalidad.

2.4. Pantalla lingüística

“Una precondition (...) crucial para el éxito de la transferencia es la existencia de un vocabulario adecuado para transportar los conceptos y el conocimiento novedoso a un ambiente cultural diferente.” (Charle, 2006: 177) Si no existe ese vocabulario se presentan dificultades para el proceso de transferencia ya que las ideas o conceptos transferidos no tienen significado en el contexto de recepción. Por ello, “los intermediarios se pueden ver obligados a inventar nuevos términos mediante la combinación de otros ya existentes” (Charle, 2006: 177).

Lo anterior sucede con la noción de interculturalidad. En el análisis hemos identificado dos vertientes del discurso intercultural, la vertiente política y académica. En la política se sitúan a las redes conformadas por instituciones gubernamentales y las ONG's, y en la académica, a las redes generadas por movimientos magisteriales, instituciones y otros actores educativos. La vertiente política es representada por el grupo de actores o nodos de la SEV y la académica por los participantes del SEMV y la UVI Selvas. En ambas vertientes se emplea la noción de interculturalidad, pero se

conceptualiza de manera distinta, debido a que el discurso toma una característica local.

Con la categoría pantalla lingüística es posible mostrar las diversas significaciones que los sujetos realizan de la interculturalidad en cada una de las vertientes y los significados que proyectan de ella de manera individual o colectiva. Sin embargo, en el estudio rescatamos aquellas significaciones que se ocultan, pero que cobran importancia en el momento de practicarla. La pantalla lingüística de la vertiente política es construida a partir del paradigma indigenista, por lo cual en el ámbito educativo, cuando se habla de interculturalidad, a menudo se sigue promoviendo la castellanización y la alfabetización instrumental (E-Instructor, 2006)². El discurso intercultural en ese espacio folkloriza la cultura, estereotipa y enfatiza las diferencias (E-Instructor, 2006). Como consecuencia, el discurso intercultural en esta vertiente posee tintes esencialistas, ya que la interculturalidad se acaba equiparando a grupos étnicos o a lenguas indígenas. Algunos actores educativos perciben el discurso intercultural como moda, porque es un discurso que promueve la innovación pedagógica (E-maestro normalista, 2007) y fomenta la participación de la comunidad en la formación de los individuos (E-funcionaria SEV, 2007). La interculturalidad llega a mostrarse como un enfoque compensatorio que sigue buscando la integración del indígena a la cultura nacional (E-maestra normalista, 2007).

La vertiente académica, en cambio, construye su pantalla lingüística tomando distancia del enfoque indigenista paternalista y etnocida (E-ideólogo, 2007), promoviendo el reconocimiento de la pluralidad y heterogeneidad de las identidades tanto indígenas como no indígenas. Lo intercultural abarca un discurso construido multi e interdisciplinariamente y definido de manera transversal dándole una orientación constructivista y contextualista, que se relaciona con prácticas y estrategias pedagógicas alternativas (Salvador, 2003).

² En lo siguiente, las citas provenientes de mi trabajo de campo etnográfico se identifican con la clave correspondiente al tipo de actor entrevistado (por ejemplo: “E-Instructor”).

2.5. Campos de transferencia

Para que se lleve a cabo el proceso de transferencia, es preciso que exista, además de un lenguaje común, algún tipo de conexión entre los conceptos y las realidades de recepción, del mismo modo un espacio en el cuál se efectúen dichos intercambios y en el que exista una aplicación interna del nuevo discurso externo, un campo en donde se lleve a cabo la transferencia.

Esos espacios son las aplicaciones prácticas que los miembros de las redes realizan con los discursos externos una vez adaptados, traducidos o resignificados a sus contextos, se trata de las prácticas que realizan con las pantallas lingüísticas. El proyecto de la UVI muestra cómo los sujetos y los discursos en torno a la interculturalidad se relacionan para crear espacios de traducción de saberes.

3. LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL DEL DISCURSO INTERCULTURAL

Hemos analizado el proceso de transferencia de significaciones de lo intercultural; este mismo proceso nos ayuda a mostrar que el discurso intercultural posee un carácter migratorio. El proceso de migración se realiza cuando se crean transformaciones conceptuales y los discursos cruzan fronteras no sólo nacionales e internacionales, sino de horizontes de conocimiento (Mateos, Selene y Dietz, 2008). La interconexión e interacción que genera el discurso intercultural entre redes internacionales, nacionales y estatales permite la circulación de significados locales y globales en distintas direcciones.

En la mayoría de los organismos e instituciones que conforman nuestro análisis se reconoce la diversidad cultural, se busca brindar atención a grupos en condiciones de vulnerabilidad, o se trata de cubrir las necesidades de la educación indígena a través del enfoque intercultural. En las redes analizadas detectamos, a través de sus miembros, una continua exportación e importación de nociones heterogéneas de multi- e interculturalidad, procedentes de orígenes tanto anglosajones, como continental-europeos y latinoamericanos. Se manifiestan bajo premisas ideológicas de un multiculturalismo empoderador, de una interculturalidad transversalizada o de un post-

indigenismo. Como resultado se genera una migración discursiva transnacional, ya que se extiende entre distintos contextos emisores, intermediarios y receptores. Hablamos de migración transnacional del discurso intercultural porque no se encuentra atado a un determinado lugar geográfico, disciplina o tradición de conocimiento. Además debido a esta ambigüedad migratoria, acaba generando incertidumbre y confusiones en los sujetos que lo practican. En la búsqueda de certezas o significaciones concretas los sujetos establecen redes, a través de las cuales circulan diferentes ideas en torno a lo que se considera que es o no intercultural. Ello crea un gran número de pautas y estrategias tanto a nivel individual como a nivel colectivo.

REFLEXIONES FINALES

Las cinco categorías analíticas desarrolladas buscan explicar las circunstancias que establecen las diferentes significaciones de lo que es la interculturalidad, introduciéndonos a espacios ambiguos. Sin embargo, en cada uno de esos espacios existen perspectivas e intereses que hacen posible su apropiación y resignificación. Asimismo, muestran que el discurso de la interculturalidad es permeable y que las pantallas lingüísticas creadas a partir de él son inestables. Para analizar la forma en que se realiza el proceso de transferencia de significaciones en torno a la interculturalidad, consideramos indispensable examinar las redes que establecen los actores estudiados, así como los elementos que las conforman para poder apropiarse de dichas significaciones. Finalmente, cabe señalar que el proceso de transferencia reafirma la idea de que para poder entender la interculturalidad es necesario mantener la ambigüedad y el caos conceptual que la acompaña.

BIBLIOGRAFÍA

CAVALCANTI-SCHIEL, Ricardo (2007) *“Para abordar la interculturalidad: Apuntes críticos a partir de (y sobre) la nueva educación escolar indígena en Sudamérica”*, Cahiers ALHIM, Universidad de París.

CHARLE, Christophe; SCHERIEWER, Jürgen; WAGNER, Peter (comp.) (2006) *Redes intelectuales transnacionales. Formas de conocimiento académico y búsqueda de identidades culturales*. Barcelona, Pomares.

CORONADO, Marcela (2006) “Tomar la escuela... algunas paradojas en la educación intercultural” in H. MUÑOZ (coord.) *Lenguas y educación en fenómenos multiculturales*, México, UAM/UPN, pp. 213-227.

DIETZ, Gunther (2007) “La interculturalidad entre el ‘empoderamiento’ de minorías y la ‘gestión’ de la diversidad”, *Puntos de Vista* 12, pp. 27-44.

FORNET-BETANCOURT, Raúl (2004) “*Reflexiones de Raúl Fornet-Betancourt sobre el concepto de interculturalidad*”, Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe. México.

http://eib.sep.gob.mx/files/reflexiones_fornet.pdf

LOMNITZ, Larissa (1994) *Redes sociales cultura y poder*, México, Flacso.

MATEOS, Cortés; SELENE, Laura; DIETZ, Gunther (2008) “El discurso intercultural como fenómeno transnacional: migraciones discursivas y estructuraciones subyacentes de la educación intercultural” in P. MEDINA (ed.) *Una forma de mirar: la educación intercultural en América Latina. Disyuntivas políticas, horizontes teóricos*, México, Plaza y Valdés. [en prensa]

PISAN, Francis et.al. (2007) *Redes transnacionales en la cuenta de los Huracanes. Un aporte a los estudios interamericanos*. México, Itam.

SALVADOR, Gustavo (2003) “Las nociones de multiculturalidad e interculturalidad en el discurso educativo oficial de México”, *Diálogos educativos* 16, Xalapa, Veracruz, México, SEC, pp. 27-37.